

Sin olvidar a Freire en las posibilidades de vínculos con Rodríguez, convoca al reencuentro con la historia latinoamericana y caribeña para gestar entre los maestros no solo la imprescindible identidad profesional, sino también continuidades de la experiencia. Sin embargo, no se trata de retomar un Rodríguez "literal", sino de elaborar nuevas experiencias que se construyan sobre la base de reordenamientos pasados. América Latina y el Caribe que lidiaban a principios de este siglo, excepciones de por medio, con híbridos (modernidad inconclusa con neoliberalismo) puede encontrar en la unidad, no solo entre sus países, sino mirando a España y Portugal, la posibilidad de abrir sendas a un reencuentro con su propia historicidad liberadora.

Este libro fue ganador del concurso de ensayo de memoria y pensamiento iberoamericano convocado por el Convenio Andrés Bello en 2004.

Sonia Fernández Rueda  
*Taller de Estudios Históricos (TEHIS)*

LOLA VÁSQUEZ Y OTROS, COORDINADORES, *LA PRESENCIA SALESIANA EN ECUADOR. PERSPECTIVAS HISTÓRICAS Y SOCIALES*. QUITO: ABYA-YALA / UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA, 2012, 765 pp.

La presencia de los religiosos salesianos en el Ecuador data desde enero de 1888, luego del convenio firmado por Don Juan Bosco, fundador de los Salesianos y el representante del gobierno del Ecuador en Turín (Italia) en 1887. La primera obra que asumieron en el país fue el Protectorado Católico de Artes y Oficios de Quito, pero muy pronto la misión evangélica-educativa se extendió a otras ciudades como Riobamba (1891), Cuenca (1893), las misiones en Morona Santiago-Gualaquiza (1893) y Guayaquil (1902). Los inicios de la presencia salesiana estuvieron marcados por el entorno político que se vivía en el país. Del inicial apoyo de los gobiernos progresistas, se pasó a la expulsión por parte del gobierno liberal, época en la que solo se les permitió la permanencia en la misión oriental de Gualaquiza. Desde la perspectiva actual se puede colegir que, desde 1888, los salesianos han marcado una amplia trayectoria en el trabajo misionero y educativo del país.

Al hacer memoria de la presencia y aporte al patrimonio educativo y espiritual con los 125 años de presencia salesiana (1888-2013) y en las proximidades de la celebración del bicentenario del nacimiento de Don Bosco (1815-2015), se publica el libro aquí reseñado, auspiciado por la Comunidad Salesiana: *La presencia salesiana en el Ecuador*. A través de sus 765 páginas se documenta y analiza la acción educativa-pastoral salesiana desde un enfoque histórico y social.

El libro recoge los resultados de una investigación llevada a cabo no por religiosos salesianos, sino por académicos laicos pertenecientes a la Universidad

Politécnica Salesiana, así como por otros investigadores independientes que han asumido la presencia salesiana como objeto de interés académico. Son autores que, conocedores de cerca de la misión salesiana, aportan desde una mirada externa al análisis de la acción pastoral y educativa emprendida en el país.

Académicos de las ciencias sociales como sociólogos, historiadores, antropólogos y pedagogos, a través de una veintena de ensayos, presentan un análisis de la labor salesiana según cuatro ejes: I Aportes al desarrollo y la inclusión social; II Aspectos sociales e históricos de la educación salesiana; III La obra salesiana y la conformación de identidades regionales y locales; y IV Misiones, pueblos indígenas e interculturalidad. Los distintos autores abordan desde un enfoque interdisciplinario las dimensiones impulsadas desde la comunidad salesiana en el Ecuador como: desarrollo comunitario; inclusión social; niñez y adolescencia; conformación de identidades regionales y locales; misiones salesianas; pueblos indígenas e interculturalidad; y educación salesiana con énfasis en la educación técnica.

A lo largo del texto se puede colegir en algunas investigaciones que los cambios sociales que se produjeron en las décadas de 1960 y 1970, en el ámbito eclesial operadas por el Concilio Ecuménico Vaticano II, Medellín y Puebla, impulsó a los hijos de Don Bosco a asumir un nuevo compromiso de labor social, basado en el emprendimiento y desarrollo con las comunidades indígenas y los sectores marginales urbanos, como los niños de la calle.

Los artículos que integran el libro profundizan en el diálogo que se establece entre la herencia espiritual pedagógica del carisma salesiano, la vinculación social y las expectativas de los pueblos y culturas. Los artículos exponen información y datos relevantes acerca del rol proactivo en la construcción de un nuevo enfoque de sociedad por parte de los salesianos, acción que es más relevante cuando se realiza en condiciones de pobreza, marginación y exclusión social como la de los pueblos indígenas, lo cual evidencia novedosas perspectivas de análisis e interpretación de la presencia salesiana en el país.

La categoría de análisis centrada en la *presencia* de la acción salesiana en la vida social, cultural, económica y política del Ecuador ha llevado a privilegiar la mirada en los actores sociales, desubicando a los misioneros salesianos como protagonistas exclusivos de la misión, e insertándoles en relación con otras actorías sociales. Es así que, al profundizar en la acción pastoral de esta comunidad religiosa, los investigadores descubren a las comunidades en sus diversas localidades, a los sujetos sociales, a las organizaciones indígenas, a los colectivos sociales étnicos, las ciudades y las identidades locales.

Los ensayos muestran plurales enfoques disciplinarios y metodológicos. Cada estudio incluye, en proporciones diferentes, la revisión de documentación de archivo, entrevistas con actores directos, testimonios orales, búsqueda de documentación visual, revisión de periódicos de la época, así como

lecturas de revistas y crónicas de la comunidad salesiana. La metodología es diversa, las perspectivas para el análisis son múltiples, se fundamentan en una recolección bibliográfica, en la investigación de campo y en la preocupación por dar voz y visibilidad a los diversos actores.

En la primera parte de la investigación (35-196) se presenta un análisis de tres experiencias emblemáticas de la presencia salesiana en el país, como son: el desarrollo cooperativo en Salinas de Guaranda, el modelo de desarrollo con la Fundación Casa Campesina Cayambe, y el Proyecto Salesiano Chicos de la Calle. En los tres casos, teniendo como eje de análisis el desarrollo, se combina la acción pastoral con el mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores y sus comunidades.

La segunda parte (197-395) aborda los aspectos sociales e históricos de la educación salesiana emprendida en las ciudades de Quito, Cuenca, Riobamba y Guayaquil. Este capítulo se enmarca particularmente en el contexto social de los inicios y mediados del siglo XX, y aborda el acontecer de la educación salesiana desde el enfrentamiento con el régimen alfarista, pasando por el impulso de los planteles técnicos, hasta la creación de la Universidad Politécnica Salesiana. En esta perspectiva el conjunto de análisis presenta la dinámica pedagógica y espiritual de una congregación que, partiendo del trabajo comprometido y cotidiano, ha alcanzado una dimensión histórica en la configuración de lo local, regional y nacional con su propuesta pastoral y educativa.

La tercera parte (397-560) presenta, a su vez, investigaciones sobre la influencia de los salesianos en la configuración de las identidades locales, en contextos muy complejos, con la presencia de grupos humanos de distintas procedencias, necesidades y dinámicas. Se analiza que con la población shuar, al inicio con el afán de civilizar, propiciaron de forma directa su pérdida de identidad, la misma que buscaron recuperarla más tarde cuando dieron un giro a su accionar con la pastoral indígena.

Finalmente, en la cuarta parte del volumen (561-764) se aborda el trabajo misionero, los pueblos indígenas y la interculturalidad. Se describe la experiencia salesiana entre los indígenas en tres momentos: un primer momento que va desde 1888 hasta 1959 caracterizado por el establecimiento de los frentes misioneros salesianos en la Amazonía; un segundo momento de expansión de 1971 a 1988; y un tercer momento de diversificación de 1994 hasta la fecha. A partir de la década de 1970, en su accionar pastoral con los pueblos y cultura kichwas de la sierra centro norte, los salesianos asumieron el enfoque de la "Iglesia de los pobres y promoción humana", promovido por la Teología de la Liberación. En este contexto se abrieron nuevas misiones como Zumbahua (1972); la Hospedería campesina de la Tola en Quito, 1973; la misión de Salinas (1976); y la Casa Campesina de Cayambe (1980). Detrás de la ejecución de cada una de las obras se refleja una concepción del

carisma salesiano que se plasma en una visión, un imaginario y un horizonte común que guía el accionar y compromiso evangélico y de promoción social.

Cabe resaltar que los ámbitos de investigación relacionados con la interculturalidad y desarrollo social son los mejores provistos de investigaciones previas en el debate académico, quizá porque en estas opciones los misioneros salesianos no solo animaron y propiciaron estas investigaciones, sino porque ellos mismos se incluyeron y aportaron en el debate; mientras que las áreas relacionadas con el aporte a las identidades locales, urbanas y rurales son temas que carecen de estudios y análisis previos. Quizá el área más conocida de los salesianos ha sido el especial énfasis en la educación, sin embargo, en el campo educativo se refleja solo la educación técnica, no así la educación formal asumida por ellos desde los inicios de su misión, por lo que su investigación y debate continúa siendo un reto pendiente.

Es importante anotar que no se visibiliza la participación de los sectores femeninos en la obra salesiana, las pocas huellas de su actuación están vinculadas con la búsqueda de financiamiento, pero no se vislumbran como actrices comprometidas en la misión. Además, las religiosas salesianas siempre han estado cercanas en la misión de los salesianos. A lo largo de las distintas investigaciones no se hace mención al trabajo compartido como familia salesiana.

Esta publicación es relevante en la construcción de la memoria histórica del Ecuador, ya que un gran número de congregaciones religiosas ha aportado y sigue aportando al desarrollo educativo, cultural, social, económico y espiritual del país. Uno de estos aportes es la presencia salesiana, que desde los distintos espacios de pastoral educativa refleja el aporte desde el carisma educativo de prevención, así como su compromiso en el empoderamiento y emprendimiento de poblaciones y comunidades históricamente abandonadas y excluidas.

La invitación queda abierta a revisar cada página y ensayo que conforman este volumen, y a descubrir el capital educativo, religioso, social y cultural que religiosos como los salesianos han plasmado en la sociedad ecuatoriana. En un momento de grandes retos sociales, alienta presentar una obra de esta magnitud, porque nos permite visibilizar la complejidad del trabajo pastoral comprometido y a incorporar en la memoria social colectiva desde el debate y la investigación, el aporte de los distintos colectivos religiosos a la construcción del país.

Carmen Pineda

*Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador*